



INTERNACIONAL

faes 20  
aniversari

# LA REVOLUCIÓN NO VIOLENTA DE IRÁN

**Ramin Ahmadi**, fundador del Iran Human Rights Documentation Center  
y profesor de Medicina de la Universidad de Yale

Sat/Sun, June 20-21

As Iran slept that night, people worldwide sent their support through social media...



...and by protesting in the streets of capitals around the world.



The next morning in Iran...

They're waiting!

The military doesn't act...



...but the militias do, brutally.



Dozens of civilians are killed including a young girl named Neda...



Don't cry Neda. Your death will not be in vain...



**Support Iranians,  
Spread the word.**

**Forward  
This Message**

**Twitter, Facebook,  
Email, Print,  
Protest.**

All images were taken  
from Marjane Satrapi's  
inspirational novel  
**Persepolis**

[SpreadPersepolis@gmail.com](mailto:SpreadPersepolis@gmail.com)

Las elecciones presidenciales celebradas en Irán en junio de 2009 y los acontecimientos posteriores han dado lugar a un movimiento revolucionario que está sacudiendo los cimientos de la República Islámica. Las réplicas de este terremoto político se sentirán probablemente en toda la región. Lo que es seguro es que ya han cambiado radicalmente el curso de la historia moderna de Irán y probablemente la del resto del mundo.

¿Cómo ha sido posible convertir una elección rigurosamente dirigida y limitada en un referéndum sobre un régimen que aparentaba tener el control absoluto y ser tan poderoso? ¿Cómo ha podido transformarse el estado de ánimo de la opinión pública, tan sombrío e indiferente, en una voluntad comprometida y firme a favor de un cambio radical? La acción pacífica colectiva, que en sólo tres semanas ha puesto patas arriba a uno de los regímenes represivos más complicados y mejor organizados de Oriente Medio, ha sorprendido a la mayor parte de los observadores internacionales.

Los comienzos del año electoral mostraban pocos indicios de que esto pudiera ocurrir. Las primeras semanas de campaña fueron muy tediosas y el candidato de la oposición Mir-Hosein Musaví era considerado uno de los protagonistas menos interesantes de

toda la escena política reformista. Muchos preferían apostar por opositores al régimen más dinámicos y firmes, como Abdollah Nouri, el clérigo que hace unos años desafió directamente al líder supremo. Después de todo, Musaví había sido primer ministro durante la década de guerra con Irak, cuando miles de presos políticos eran ejecutados en las prisiones de la República Islámica. Aparentaba ser leal al régimen y abogaba por un enfoque reformista aunque moderado.

Todo cambió en el transcurso de pocas semanas. En los últimos días de la campaña presidencial, una marea de de camisetas y banderas verdes fue inundando el país. Millones de jóvenes activistas salieron a las calles esperando celebrar su ansiada victoria y el final de la era de Ahmadineyad.

Los días que precedieron a la votación estuvieron marcados por debates virulentos que pusieron de manifiesto la magnitud de la corrupción y el descontento con las élites gobernantes. El Gobierno parecía estar perdiendo el control de las calles. La repentina explosión de las fuerzas de la sociedad civil y su contagioso entusiasmo llegó incluso a emocionar a muchos de los observadores extranjeros. Fareed Zakaria llegó incluso a declarar que Irán no es una dictadura<sup>1</sup>; Roger Cohen, veterano corresponsal del rotativo *The New*

<sup>1</sup> Fareed Zakaria, "Iran isn't a dictatorship", *Newsweek*, May 23, 2009.

**“En los últimos días de la campaña presidencial, una marea de de camisetas y banderas verdes fue inundando el país. Millones de jóvenes salieron a las calles esperando celebrar su ansiada victoria y el final de la era de Ahmadineyad”**

## “Los resultados se anunciaron sólo dos horas después de la votación, sin hacer el mínimo esfuerzo para maquillar el fraude electoral”

*York Times*, reivindicó que la democracia iraní es imperfecta pero vigorosa, hasta el punto de resultar imprevisible<sup>2</sup>. Más tarde tuvo que disculparse por su erróneo juicio. Entre todo este fervor, sólo *Keyhan* –el periódico encargado de difundir la propaganda oficial de la República Islámica– tomó en serio las aciagas señales y se puso a la ofensiva, acusando a Musaví y a sus seguidores de organizar una “revolución de color”.

La columna vertebral de la Administración de Ahmadineyad, el Cuerpo de los Guardianes de la Revolución de Irán (CGRI), temía desde hace años una “revolución de terciopelo”. Su oficina de estudios estratégicos había advertido sobre esta posibilidad durante casi una década. Desde 2005 se había convertido en rutinaria la detención anual de un grupo de ciudadanos iraníes a los que se obligaba a confesar que formaban parte de una revolución de terciopelo promovida por la CIA.

No obstante, esta vez la propaganda estatal parecía llegar tarde y ser menos eficaz. La energía y entusiasmo de los jóvenes continuó diseminándose por las calles. Personas de diferentes clases y orígenes habían encontrado algo en común: la posibilidad de, mediante el voto, echar del poder a Ahmadine-

yad. Los analistas tenían claro que el régimen de Ahmadineyad no obtendría el 50 por ciento de los votos en la primera vuelta y, por tanto, tendría que competir contra su principal oponente en la segunda ronda, tal como exige la Constitución.

Una segunda vuelta habría conducido a más campaña, más manifestaciones en las calles y más mujeres jóvenes entonando cantos de despedida al dictador. Los estrategas de la Guardia Revolucionaria eran conscientes del peligro que entrañaba la victoria de un candidato reformista. El triunfo de Musaví daría lugar a una grandísima explosión de energía en las calles y el ritmo y alcance de las reformas subsiguientes se tornarían inaceptables para los Guardianes de la Revolución. Esta inmensa presión llevó al Ministerio del Interior –organismo encargado de organizar la elección y dirigido por un ex comandante de los Guardianes de la Revolución– a su primer error estratégico: dar un golpe preventivo mediante el cual se amañaba el resultado y se anunciaba la victoria clara del candidato Ahmadineyad. Las fuerzas de la sociedad civil ya habían alertado de que esto podía ocurrir. Las restricciones a los observadores y la movilización de más de 14.000 efectivos militares móviles que, encargados de distribuir el material electoral

<sup>2</sup> Roger Cohen, “Iran’s democracy is incomplete but vigorous to the point of unpredictability”. *The New York Times*, June 10, 2009.

facilitaban asimismo la alteración de los resultados, fueron vistos como un intento de robar la elección. El ministerio, a su vez, imprimió muchas más papeletas de las correspondientes al conjunto de las personas censadas y no permitió que el escrutinio se realizara in situ. En su lugar, los votos se enviaron al Ministerio para que se contaran allí. Por último, los resultados se anunciaron sólo dos horas después de la votación, sin hacer el mínimo esfuerzo para maquillar el fraude electoral.

En vísperas de la elección y antes de que los resultados se anunciaran oficialmente, el Cuerpo de los Guardianes de la Revolución ya estaba preparado para tomar militarmente las calles. Los delegados de la oficina del líder supremo, la máxima autoridad en la República Islámica de Irán, llegaron a la residencia de Mir Hosein Musaví alrededor de la medianoche del día de las elecciones, el viernes 12 de junio. Musaví sabía que no era el candidato favorito del líder supremo, pero no esperaba el giro que darían los acontecimientos. Durante todo el día la supervisión y encuestas le habían notificado una gran victoria en relación tres a uno a su favor, como resultado de la entusiasta participación de un gran número de jóvenes votantes de los centros urbanos densamente poblados. Su rival más cercano era otro candidato reformista, Mehdi Karubi. El margen de entre siete y ocho millones sobre su oponente significaba

que era el favorito para ganar la segunda vuelta.

Sin embargo, los enviados del líder supremo tenían otras cosas en mente. Fue esa extraña combinación de noticias buenas y malas lo que hizo de aquella una medianoche cargada de ironía. Seguramente, pensaba Mousavi, se habrían presentado allí para felicitarle por su victoria. Sin embargo, lo que portaban no eran elogios sino una nota amenazante del líder supremo donde se exponía que la retirada del presidente Mahmoud Ahmadineyad iría en contra de los intereses del país. Informaron a Musaví de que el presidente en funciones, Ahmadineyad, sería declarado vencedor y él acataría responsablemente el deseo del líder supremo y aceptaría el nuevo plan por el bien de la seguridad nacional. No se sabe exactamente cuánto tiempo tardó Musaví en tomar la decisión más importante de su carrera política, pero la fatídica mañana siguiente se mostró desafiante y decidido. Declaró su victoria y exigió al Gobierno que respetara el voto del pueblo y que Ahmadineyad se retirara.

A media noche, el comando central de la Guardia Revolucionaria había desplegado sus fuerzas de seguridad militar en las calles de Teherán. El sábado, los batallones Basij y Ashoura tomaron el control de todas las avenidas principales y se anunció oficialmente la “victoria”. El país presenció conmocionado

**“En vísperas de la elección y antes de que los resultados se anunciaran oficialmente, el Cuerpo de los Guardianes de la Revolución ya estaba preparado para tomar militarmente las calles”**

**“La milicia Basij comenzó a disparar a los manifestantes, matando e hiriendo a cientos de jóvenes. Otras ciudades se sumaron a las protestas de Teherán con sus propias concentraciones”**

la publicación de los resultados. Era difícil creer que, habiendo votado el 85 por ciento de la población, Ahmadineyad hubiera recibido 24,5 millones de votos, con Musaví en un lejano segundo lugar y 13,2 millones de votos. Un riguroso análisis de los resultados realizado por Chatham House bajo el título “Análisis preliminar de los resultados de la votación de la Elección Presidencial de 2009 en Irán” confirmó la sospecha. Los investigadores encontraron patrones de votación completamente diferentes a los de otras elecciones iraníes anteriores, incluido un aumento en el apoyo a Ahmadineyad en las zonas rurales donde los candidatos conservadores habían sido profundamente impopulares en las elecciones de 1997, 2001 y 2005. También encontraron que para que el apoyo asignado a Ahmadineyad fuera real, en un tercio de las provincias de Irán habría tenido que ganar los votos no sólo de todos sus antiguos partidarios, sino también de todos los votantes de centro, de todos los nuevos votantes, y “hasta del 44% de los ex votantes reformistas, a pesar de una década de conflicto entre ellos”.

La estrategia del régimen para poner fin a las manifestaciones callejeras fracasó estrepitosamente. Estallaron protestas callejeras masivas de apoyo a Musaví que pronto se convirtieron en un acontecimiento diario. La milicia Basij se movilizó rápidamente para irrumpir en las residencias estu-

diantiles de la Universidad de Teherán asesinando y deteniendo a los estudiantes. Ahmadineyad pronunció un discurso público describiendo a quienes cuestionaban los resultados como “polvo y basura”. La nación respondió el lunes 15 de junio con más de dos millones de personas concentrándose en la plaza Azadi de Teherán y en las calles adyacentes. Portaban pancartas con el lema “¿Dónde está mi voto?” y cantaban consignas como “No somos ni polvo ni basura; esta tierra es nuestra tierra” o “Ahmadineyad, no quisiste ver nuestros votos, pero puedes ver nuestro halo de luz”.

Todos los informes y testimonios de las manifestaciones, muchos de los cuales fueron rápidamente publicados en Facebook, muestran que sólo transcurrieron cinco días entre la demanda de recuento y anulación de los resultados electorales y las manifestaciones a favor del cambio de régimen. La milicia Basij comenzó a disparar a los manifestantes, matando e hiriendo a cientos de jóvenes. Otras ciudades se sumaron a las protestas de Teherán con sus propias concentraciones; en muchas capitales de provincia se produjeron expresiones de protesta similares, en particular, en Isfahán y Shiraz. Shiraz fue testigo de algunas de las escenas más sangrientas jamás vistas en la historia reciente de Irán, incluidas las atrocidades cometidas durante la revolución de 1979.

En un primer momento, las noticias sobre las manifestaciones, detenciones y atentados, incluidas las fotografías, se difundieron por todo el mundo. Sin embargo, el régimen pronto aplicó medidas para cerrar y ralentizar las comunicaciones electrónicas. Durante mucho tiempo uno de los pocos medios de comunicación fiables fue Twitter. Finalmente, se anunció a los periodistas extranjeros que sus visados no serían renovados, y a los que permanecieron en el país se les prohibió emitir noticias desde la calle.

Estos acontecimientos tendrán un enorme impacto sobre Irán y, posteriormente, sobre toda la región. El origen de la revolución pacífica de Irán se remonta a 1979, cuando el pueblo iraní comienza su búsqueda de libertad y derechos. Sin embargo, la transformación radical de esta lucha reformista tiene sus raíces en la victoria que obtuvo Mahmoud Ahmadineyad en las elecciones presidenciales de junio de 2005. Aquella victoria dio lugar a dos importantes acontecimientos políticos dentro de Irán. En primer lugar, una coalición de élites militares y de los servicios de inteligencia asumió de manera paulatina todos los puestos clave del poder en el seno del Gobierno iraní, sustituyendo a la tradicional estructura teocrática del poder político por un régimen autoritario militar de corte más convencional<sup>3</sup>. Su mandato coincidió con el incremento de los precios del petróleo y el empeoramiento de la economía de Irán. Un breve estudio sobre la pobreza urbana que se publicó en julio de 2008 en

una revista de investigación del Banco Central de Irán (CBI) muestra que la pobreza creció durante este período. El informe afirma que catorce millones de iraníes viven por debajo del umbral de la pobreza en un país que sufre una tasa de inflación de alrededor del 30%, es decir, una de las más altas del mundo. Algunos especialistas han cuestionado este importante aumento de la pobreza, aunque sí admiten un incremento en la proporción de individuos por debajo del umbral de la pobreza del 32% en 2005 al 33,9% en 2006, y del número de familias con una renta por debajo de este umbral del 17,4% al 18,7%, lo que da cuenta no sólo del aumento de la pobreza, sino de un empeoramiento de la distribución de ingresos<sup>4</sup>.

En cualquier caso, el deterioro de la economía y la creciente presión sobre los grupos sociales vulnerables, que coincidieron con el aumento masivo del flujo de ingresos derivados del petróleo y la consecuente expansión económica, fueron los responsables iniciales de la impopularidad de un presidente cuyo lema cuando llegó al poder había sido precisamente la justicia económica.

Poco después de su elección en 2005, se aprobó una ley presupuestaria que permitía la adjudicación de lucrativos contratos para Basij, Sepah y empresas similares. Se marcaron limitaciones a los consejos locales y a sus procesos de elección<sup>5</sup>. Con Ahmadineyad, el Gobierno favoreció a empresas vinculadas a los Guardianes

<sup>3</sup> Elliot Hen-Tov, "Understanding Iran's New Authoritarianism", *Washington Quarterly*, 30:1, pp.163-179. Winter, 2006.

<sup>4</sup> Djavad Salehi-Isfahani, *Has Poverty Increased in Iran under Ahmadineyad?* The Brookings Institution, Aug 5, 2008.

## “La casi total toma de control de la economía por parte de los Guardianes de la Revolución de Irán ha fracturado un régimen que ya estaba inmerso en muchos conflictos ”

ofreciendo contratos directos no sometidos a licitación, especialmente en petróleo y extracción de gas natural, construcción de conducciones y desarrollo de infraestructuras a gran escala. Khatam al-Anbia, una empresa de la Guardia Revolucionaria, se adjudicó un contrato de 1.300 millones de dólares en mayo de 2006 para la construcción de un gasoducto de 900 kilómetros desde Asalouyeh, en el sur de Irán, a Iranshahr, cerca de la frontera paquistaní. En junio de 2006, el mismo grupo de construcción ganó un contrato de 2.300 millones de dólares para desarrollar parte del yacimiento costero de gas natural de Pars Sur<sup>5</sup>. Asimismo, de acuerdo con la agencia de noticias IRNA, también ha recibido encargos por un valor aproximado de 2.000 millones de dólares para la ampliación de la red de metro de Teherán. Según un informe de Rand, “el creciente poder económico del CGRI ha incrementado su sentido de la política de privilegios y titularidad”<sup>7</sup>.

El Cuerpo de los Guardianes de la Revolución de Irán (CGRI) ha ampliado su influencia en prácticamente todos los sectores del mercado iraní, desde la cirugía láser para ojos y la construcción hasta la fabricación de automóviles y el mercado inmobiliario. Muchos

observadores, entre ellos los autores del informe de Rand, piensan que “la comercialización del CGRI tiene potencial para ampliar su círculo de apoyo popular a base de invitar a las élites financieras a formar parte de un gran elenco de empresas filiales y subcontratistas”. Sin embargo, en contra de dicha predicción, la casi total toma de control de la economía por parte de los Guardianes de la Revolución de Irán ha fracturado un régimen que ya estaba inmerso en muchos conflictos políticos, culturales y económicos extremadamente difíciles de resolver.

El segundo factor igualmente importante que condujo a la revolución de 2009 fue que se cerraran las puertas a los elementos reformistas haciendo retroceder la limitada liberalización que había tenido lugar durante la anterior administración del reformista Khatami. El aplastamiento del movimiento reformista ha cerrado las vías para una evolución pacífica. Al declarar una guerra contra las fuerzas de la sociedad civil, el golpe perpetrado por el CGRI ha alienado a una mayoría de la población y ha radicalizado significativamente el movimiento pacifista.

Sacudido por concentraciones diarias de una población cada vez más

<sup>5</sup> Kian Tajbakhsh, *Iran under President Ahmadinejad*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, June 26, 2006.

<sup>6</sup> “Iranian Revolutionary Guards Takeover Oil Market”, *RoozOnline*, 07/3/06.

<sup>7</sup> Rand Report: The Rise of the Pasdaran, Assessing the Domestic Roles of Iran’s Islamic Revolutionary Guards Corps, 2008.

desafiante, el régimen lanzó una ofensiva masiva cuyo alcance real sigue siendo aún desconocido. Algunos informes estiman que al menos cien personas han muerto en los enfrentamientos y más de cinco mil activistas de la sociedad civil han sido detenidos. Se ha creado al menos un campo de concentración en Kahrizak, al norte de Teherán, del estilo de los campos rusos instalados en Chechenia. Hay más de mil detenidos en un campamento que sólo puede albergar unos pocos cientos. Hay varios informes que constatan brotes de tifus y falta de alimentos y agua en el campamento, lo que plantea serias preocupaciones acerca de una amplia propagación de la enfermedad en espera de la llegada de ayuda humanitaria y de emergencia.

La situación empeorará todavía más salvo que la comunidad internacional declare ilegítimo el golpe perpetrado por el CGRI y ejerza una mayor presión al Gobierno iraní para que respete los derechos de sus ciudadanos.

Europa puede instar al Gobierno de Irán a adoptar las siguientes medidas:

**1.** Proporcionar información sobre el paradero y las condiciones de todos los presos políticos desde el 12 de junio.

**2.** Poner en libertad sin condiciones a todos los detenidos y garantizar que tengan acceso a una defensa y a un juicio justo.

**3.** Poner fin a todas las torturas, tratos crueles, inhumanos o degradantes o cualquier otra forma de castigo extrajudicial en las prisiones de Irán.

**4.** Permitir una investigación independiente sobre las atrocidades cometidas contra los ciudadanos de Irán desde el 12 de Junio.

**5.** Tomar todas las medidas necesarias para garantizar el pleno respeto del derecho a la libertad de expresión, incluido el no acoso a los periodistas.

**6.** Tomar todas las medidas necesarias para garantizar el derecho de reunión pacífica, en particular asegurando que no hay ninguna agresión por agentes estatales o no estatales contra los participantes en las futuras protestas.

**7.** Celebrar las elecciones presidenciales de Irán, de acuerdo a los estándares internacionales de libertad y justicia y permitir misiones internacionales de observación para monitorear el proceso electoral.



DG Educación y Cultura

Programa «Europa con los ciudadanos»

Con el apoyo de la Unión Europea: apoyo a organizaciones activas a nivel Europeo en el campo de la ciudadanía europea

 faes  
www.fundacionfaes.org

papeles@fundacionfaes.org